

**Autor:** Dr. Darío Ibarra Casals (Uruguay)

**Título:** El proceso de alteridad en la sexualidad masculina compartida

**Correo:** ibarracasals@gmail.com

**Pertenencia Institucional:** Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género OSC

### **Resumen**

Se realizó una investigación integrativa con el propósito de indagar la presencia de violencia simbólica en los relatos de una muestra de varones montevideanos con estudios terciarios de entre 30 a 45 años, con el fin de dilucidar y evidenciar -en caso de encontrarla- las expresiones con las que manifiestan la violencia simbólica en la interacción sexual con sus parejas mujeres. Asimismo, se pretendió pesquisar la construcción de la alteridad en el psiquismo de los varones en relación a sus parejas, analizando la percepción que tienen sobre la sexualidad de sí mismos y de la pareja en cuanto a la erogeneidad y placer sexual. Para ello, se empleó un enfoque mixto, con entrevistas semidirigidas y una encuesta tipo Likert, que fueron analizados mediante análisis de contenido (Bardin).

Se observa en los entrevistados la presencia de dos paradigmas sobre la sexualidad: uno que deja entrever argumentaciones biologicistas y falocéntricas, basado en la compulsión a la conquista territorial del cuerpo de las mujeres y en la hipersexualidad masculina, y el otro consistiría más bien en un proyecto que involucra la co-construcción de una sexualidad que tome en cuenta al otro como otro diferente para lograr la alteridad en el marco de una relación donde prime la intersubjetividad.

De esta investigación se desprenden dos sentidos a la noción de alteridad: un logro y una categoría acabada, y un proceso que transita por cuatro fases distintas: la autoafirmación, la complementariedad de la polaridad genérica, la etapa de la transición fluctuante, y el reconocimiento mutuo.

**Palabras claves:** violencia simbólica, alteridad, intersubjetividad, masculinidades, sexualidad intersubjetiva.

### **Abstract**

An integrative investigation was carried out with the purpose of investigating the presence of symbolic violence in the accounts of a sample of Montevidean men with tertiary studies between 30 and 45 years old, in order to elucidate and evidence -if it was found- the expressions with those who manifest symbolic violence in sexual interaction with their

female partners. Likewise, an attempt was made to investigate the construction of alterity in the psyche of men in relation to their partners, analyzing the perception they have about their sexuality of themselves and of the couple in terms of erogeneity and sexual pleasure. For this, a mixed approach was used, with semi-directed interviews and a Likert-type survey, which were analyzed through content analysis (Bardin).

The presence of two paradigms on sexuality is observed in the interviewees: one that suggests biologist and phallogocentric arguments, based on the compulsion to the territorial conquest of the women's body and on male hypersexuality, and the other would rather consist of a project that involves the co-construction of a sexuality that takes into account the other as a different one to achieve otherness in the framework of a relationship where intersubjectivity prevails.

From this research two meanings emerge to the notion of alterity: an achievement and a finished category, and a process that goes through four different phases: self-assertion, the complementarity of the generic polarity, the fluctuating transition stage, and recognition. mutual.

**Keywords:** symbolic violence, alterity, intersubjectivity, masculinities, intersubjective sexuality.

## **Introducción**

Entre las múltiples formas que existen de ejercer poder, control y dominio, en el presente estudio profundizo sobre los modos en que los varones intentan controlar y dominar a sus parejas en el marco de la intimidación sexual. Por esto considero relevante investigar la *violencia simbólica*, como forma naturalizada de ejercer poder, y como el instrumento más eficaz que la dominación masculina utiliza para el control de las mujeres. La violencia simbólica se esconde de manera peligrosa en los intersticios de la sexualidad compartida con la pareja, y, así, queda reservada para desplegarse en un escenario donde se exponen de manera espontánea los aspectos subjetivos más inconscientes de los sujetos. A menor visibilidad de la violencia, se produce una mayor naturalización de la subordinación y de la obediencia en quien la padece, por lo que este tipo de violencia requiere de una

revisión y actualización histórica y permanente, en cuanto a lo que deja de ser lícito cuando cambian las costumbres, para así poder comprender cuáles de los aspectos 'permitidos' y aceptados se pondrán en juego en la intimidad de la pareja.

Hasta ahora, no he encontrado estudios que se ocupen de los tópicos aquí trabajados, ya que, si bien la temática de la violencia simbólica y la sexualidad masculina han sido estudiadas por separado, la conjunción de ambos conceptos en el espacio de la intimidad de la pareja heterosexual no ha sido objeto de indagación profunda, por lo que constituye un área de vacancia.

La elección del tema de investigación surge de la necesidad de construir conocimiento inédito, para así realizar un análisis pormenorizado del modo en que los varones podrían intentar dominar a sus parejas en la intimidad, situación que no puede ser visualizada de manera espontánea, debido a la naturalización de dichas prácticas y a la complejidad que implica estudiar la violencia simbólica en la vida íntima y cotidiana. El propósito fue conocer de qué manera se expresa la violencia simbólica en la sexualidad de la pareja, desde la perspectiva del varón. Esto me condujo a concretar mi principal objetivo de investigación que consistió en *indagar la presencia de violencia simbólica en los relatos de una selección de varones montevideanos, con el fin de dilucidar y evidenciar -en caso de encontrarla- las expresiones con las que lo manifestaron en la interacción sexual con sus parejas mujeres*. A su vez, me propuse tres objetivos específicos; el primero fue *explorar la construcción de la alteridad en el psiquismo de los varones en relación a sus parejas, analizando la percepción que tienen sobre la sexualidad de sí mismos y de la pareja en cuanto a la erogeneidad y placer sexual*; el segundo objetivo fue *analizar de qué manera los varones ejercen violencia simbólica hacia la mujer, en lo atinente a la sexualidad, mediante la autopercepción de la propia sexualidad, en relación a la del otro*; y el tercero fue *indagar sobre los acuerdos sexuales implícitos y explícitos establecidos con la pareja, y el cumplimiento de los mismos*.

Estos objetivos me condujeron a iniciar la investigación con dos hipótesis que se ratificaron y se invalidaron -en parte- al finalizar la investigación. La primera hipótesis sostuvo que *'los varones entrevistados ejercen algún tipo de violencia simbólica hacia sus parejas en la órbita de la sexualidad'* y la segunda propuso que

*'la violencia simbólica se observa principalmente en los aspectos vinculares de la pareja, en relación directa con el placer sexual'.*

### **Antecedentes**

La información recabada aporta a la investigación una base empírica que sustenta y contribuye al análisis del problema que presentan mis sujetos de estudio: la naturalización de la violencia sexual por parte de algunos varones genera un terreno propicio para el ejercicio de la violencia simbólica. En segundo lugar, la violencia doméstica que ejercen los varones puede propiciar una disminución en la frecuencia sexual y en el placer de las mujeres, aunque el hecho de que la violencia sea naturalizada como parte de la dinámica de pareja, no necesariamente impacta sobre la frecuencia y el placer sexual que sienten ambos. El tercer aspecto a resaltar son las conductas adaptativas de algunas mujeres, con el fin de mantener el equilibrio intrapsíquico, lo que implica escindir la sexualidad -compartida- de las tensiones y conflictos cotidianos que luego pueden conducir a la violencia. En cuarto lugar, los factores que aumentan el riesgo de violencia doméstica son el consumo de drogas y alcohol, la situación financiera desfavorable y la ausencia de resolución de tensiones en una relación prolongada de convivencia. A modo de hipótesis, se puede plantear que este riesgo de violencia doméstica aumenta el riesgo de violencia simbólica. El quinto aporte plantea que las situaciones que desencadenan la violencia doméstica perpetrada por varones son: el adulterio de las mujeres y su vulnerabilidad económica y social. En sexto lugar, la noción de mujer pasiva y masoquista se ha constituido en una idea común, en los hallazgos de muchas investigaciones en las que no se observa una disminución del deseo y del placer sexual en mujeres respecto a sus parejas, de las cuales también son víctimas de violencia doméstica. En séptimo lugar, algunos factores asociados al ejercicio de la violencia sexual son: los peleas con violencia física masculina fuera del hogar, el consumo problemático de alcohol y drogas, tener más de una pareja, los celos de los varones, el comportamiento controlador masculino, las creencias de que el hombre tiene derecho a golpear a su esposa como norma, y el abuso verbal en la pareja.

El concepto sustancial de la tesis es el de violencia simbólica, el cual defino según el sociólogo Pierre Bourdieu y las entrevistas a informantes calificados como *el ejercicio de poder, control y dominio, sobre un agente social -la mujer-, con su participación, en el terreno de la naturalización y legitimación intersubjetiva*. El poder simbólico es el carácter invisible e imperceptible de la violencia, para quien la ejerce y para su destinataria.

Otros conceptos fundamentales son los que surgen de la definición de las variables: la *alteridad* (1) como una cualidad propia del desarrollo del yo de cada sujeto, que alude a la comprensión tanto cognitiva como emocional que cada cual logra, acerca de que el otro es un centro de subjetividad irreductible al sí mismo, y esto requiere que el sujeto tenga la capacidad de construir el tercer espacio de la intersubjetividad. La percepción de la responsabilidad de la propia sexualidad (2) en relación al vínculo con el otro. En el marco de una relación donde se reconoce la alteridad, cada persona es responsable de su propia sexualidad -satisfactoria o insatisfactoria-, en cuanto a todas las etapas de la respuesta sexual -deseo, excitación y orgasmo-. Por último, los acuerdos sexuales (3), lo que significó indagar sobre el ejercicio de la violencia explícita y simbólica, y respecto al cumplimiento de acuerdos preestablecidos, tal como fueron declarados por los sujetos de estudio.

### **Conclusiones**

Los hallazgos de la investigación me condujeron a plantear seis conclusiones. La primera es que los varones tienden a desarrollar discursos políticamente correctos, quizás en base a que saben lo que deben y no deben decir, sentir y hacer; o quizás en base a que se encuentran en una posición transicional de pasaje, entre un paradigma donde prima la vivencia de una sexualidad más individualista y otro paradigma que habilita al encuentro sexual con otro. En la segunda conclusión propongo algunos aspectos observables que no han podido ser resueltos aún por mis sujetos de estudio, como son: la dificultad en percibir el deseo sexual de la pareja -sin mediar la palabra-; la erección peneana vivida como una herramienta que les otorga poder y virilidad; una tensión paradójica entre varón activo y varón pasivo, y cuando no se tramita de manera cohesiva, los varones tienden a solicitar practicar sexo anal a sus parejas y/o solicitar que ellas les realicen la fellatio; y por

último, observé un sector de varones que se valen del acto sexual para demostrar amor a sus parejas, en base la dificultad para poder expresar el afecto en otros momentos y espacios de la vida cotidiana. La tercera conclusión, me llevó a conceptualizar algunas prácticas sexuales como fundamentales para que algunos varones puedan sostener el sentimiento íntimo de virilidad, y estas son: la territorialización del cuerpo de las mujeres en detrimento de su autoconocimiento; la compulsión a la penetración; el deseo de coito anal y la fellatio en contra de la voluntad de la mujer; y la doble elección de objeto sexual. La cuarta conclusión me condujo a reformular el concepto inicial de alteridad y así construir dos nociones nuevas: una noción de alteridad como un logro y una categoría acabada, y por otro lado, comprender la alteridad como un proceso que consiste en el tránsito por cuatro fases distintas: la autoafirmación, la complementariedad de la polaridad genérica, la etapa de la transición fluctuante, y la última fase, la del reconocimiento mutuo. No logré encontrar varones que hayan logrado la alteridad como categoría, es decir, que se encontraran en la última fase del proceso, quizás no porque no existan, sino porque me faltaron herramientas más precisas para poder ubicarlos en dicha etapa, más allá de que no era un objetivo de la investigación. La quinta conclusión implicó desarrollar un concepto nuevo al que llamé *sexualidad intersubjetiva*, y de la misma manera que el concepto de alteridad, pensé la sexualidad intersubjetiva como un logro, con ciertas características que desarrollo, y también como un proceso en cuatro fases que implican diferenciar las primeras tres, donde se practica el acto sexual con la pareja, de la última etapa más evolucionada, que defino como “encuentro sexual íntimo en la terceridad”. La sexta y última conclusión me condujo a redefinir la violencia simbólica masculina y reestructurar los siete indicadores - algunos nuevos- que tienen que encontrarse para poder confirmar la presencia de la misma.

Se genera así un alto gradiente de complejidad para encontrar violencia simbólica en el discurso de mis sujetos de estudio, por lo tanto, no pude confirmarla en ningún caso, sino que pude inferirla en algunas situaciones, a partir de sus discursos. Esto despliega un nuevo desafío para futuras investigaciones, en las cuales se puede gestar la meta de crear herramientas para indagar violencia simbólica masculina,

que abarque los siete indicadores que describo en mis conclusiones, y quizás más aún.

## **Bibliografía**

- Badinter, E. (1993). *XY La identidad masculina*. Madrid: Alianza.
- Benjamin, J. (1988). Los lazos de amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación. Buenos Aires: Paidós.
- Bleichmar, S. (2006). *Paradojas de la sexualidad masculina*. Buenos Aires: Paidós.
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1972). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Madrid: Editorial Popular.
- Burin, M. y Meler, I. (2000). *Varones. Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Paidós.
- Connell, R. (1987). *Gender & Power. Society, the person and sexual politics*. Stanford: University Press. (1996). *Masculinities*. Berkeley. Los Ángeles: University of California Press.
- De Keijzer, B. (2010). *Masculinidades, violencia, resistencia y cambio*. Tesis de doctorado no publicada. Veracruz: Universidad Veracruzana.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del Poder*. Madrid: Editorial La Piqueta.
- ----- (1998). *Historia de la sexualidad*, tomo I, 2, 3. *La voluntad del*
- Greenson, R. (1968). Dis. Identifying from Mother: Its Special Importance for the Boy. *Int. J. Psycho-Anal.*, 49:370-374.
- Han, B-C. (2013). *Topología de la violencia*. Editor digital: Titivillus
- Kimmel, M. (1992). La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes. En *Fin de siglo: género y cambio civilizatorio*, nº. 17, Isis Internacional, Santiago de Chile: Ediciones de las Mujeres.
- Lerner, G. (1986). *La creación del patriarcado*. Barcelona: Editorial Crítica. 1990.
- Lévi-Strauss, C. (1993). *Las estructuras elementales del parentesco*, Tomo I y II. Buenos Aires: Planeta Agostini.

- Likert, R. (1932). A technique for the measurement of attitude. *Archives of Psychology*, 140, 5-55.
- Marqués, J. (1981). *¿Qué hace el poder en tu cama?* Barcelona: ICARIA. 1987.
- Masters, W. & Johnson, V. (1966). *Human sexual response*. Boston: Medicine & Health Science.
- Mauss, M. (1968). *Essai sur le Don. Formes et raison de l'échange dans les sociétés primitives. En Sociologie et anthropologie. France: Presses universitaires.*
- Meler, I. (2011) *Violencia entre los géneros. Cuestiones no pensadas o "impensables". Revista Psiconet. Sección Psicoanálisis, estudios feministas y género. Información recabada el 10/11/11: <http://psiconet.com/foros/genero/violencia.htm>*
- Millett, K. (1995). *Política sexual*. México: Kairós.
- Valdés, T. y Olavarría, J. (1997) (ed.). *Masculinidad/es: poder y crisis*. Santiago de Chile: ISIS Internacional, Ediciones de las Mujeres.